

La elección presidencial en Michoacán: cambios y permanencias en el mapa electoral

Sigfrido Macías Alemán

En una democracia consolidada, o en vías de consolidación, las elecciones subnacionales o locales retoman un papel importante; ya que éstas se convierten en el barómetro que detecta los visos autoritarios del propio sistema o las fallas del modelo electoral. Los cambios en la legislación electoral mexicana en el año 2014 replantearon las reglas del juego electoral, tanto a nivel nacional como local. Estos cambios en la legislación electoral alteran las dinámicas en todos los ámbitos, pero son en los estados o municipios donde cobran sentido los aspectos más relevantes, porque es ahí donde se llevan a cabo las campañas electorales que conllevan dinámicas propias.

La contienda electoral en los estados puede diferir, ya que cada uno tiene su propio contexto político (enmarcado en la historia político electoral, su cultura política, etc.), por lo cual observar la elección presidencial en su conjunto podría oscurecer matices importantes, que no se alcanzan a distinguir si se considera el agregado nacional como un todo homogéneo. Por el contrario, el estudio de los antecedentes electorales de cada estado permite vislumbrar aspectos de continuidad o cambio en las votaciones. Así como describir si se han replicado las alianzas, que se pactan casi siempre en las cúpulas de los partidos, pero que en los estados o municipios podrían no replicarse.

El caso de Michoacán se vuelve relevante en los aspectos descritos anteriormente, ya que ha sido un estado donde la alternancia en los municipios se conoció desde 1946 (con el triunfo del PAN en el municipio de Quiroga con el contador Manuel Torres Serranía), pero que ésta no se generalizó hasta la elección de 1989, donde la gran mayoría de los municipios alternaron en el gobierno. Esto plantea un escenario con una historia política propia, ya que se presenta como la cuna del cardenismo y también del perredismo, quienes actualmente gobiernan el estado, pero con una histórica presencia panista. A esto se debe agregar que la alternancia es un fenómeno generalizado y ésta puede ser el común denominador en la elección. A lo anterior se deben agregar el contexto de inseguridad que prevalece en varios municipios del estado y que replantea las dinámicas de las campañas.

Bajo estas premisas, el trabajo pretende realizar una revisión de la elección presidencial en Michoacán, considerando los propios matices y dinámicas que acontecen en él. Atendiendo el contexto político local, los antecedentes electorales, las coaliciones y alianzas entre los distintos partidos políticos, así como el desarrollo de las campañas y la revisión de los resultados electorales.